

LOS LÍMITES DEL PERDÓN EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES: LOS GRUPOS A FAVOR DEL SANTUARIO YASUKUNI EN JAPÓN Y LAS TENSIONES POLÍTICAS EN EL ESTE DE ASIA

María del Pilar Álvarez

mpam1979@gmail.com

Profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador (USAL, Argentina) y Profesora Invitada del Departamento de Estudios Internacionales de la Universidad T. Di Tella (UTDT). Coordinadora del Grupo de Investigaciones sobre el Este de Asia del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (IDICSO) de la USAL. Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la Argentina. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Master en Estudios del Este de Asia- Corea por la Universidad Yonsei. Licenciada en Ciencia Política (UBA).

María del Mar Lunaklick

Licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador (USAL). Investigadora Asistente del Grupo de Investigaciones sobre el Este de Asia del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (IDICSO) de la USAL (Argentina).

Tomás Muñoz

Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad del Salvador (USAL). Colaborador del Grupo de Investigaciones sobre el Este de Asia del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (IDICSO) de la USAL (Argentina).

Resumen

Las visitas (o tentativas) de funcionarios japoneses al Santuario Yasukuni han generado una serie de controversias y tensiones entre los países ocupados por el Japón imperialista durante la Guerra del Pacífico. El dilema central es que Yasukuni, emblema del militarismo nipón, pone en cuestión la coherencia y consistencia de los pedidos de perdón efectuados por diferentes primeros ministros japoneses a los países de la región en arrepentimiento por las atrocidades y violaciones a los derechos humanos cometidas en el pasado. La debilidad de las disculpas no es una problemática exclusiva del caso de Japón. Por el contrario, el perdón oficial otorgado por un estado a otro se ha convertido en una práctica cada vez más común pero cuestionada en las relaciones internacionales. Los límites de las disculpas en los procesos de reconciliación entre estados han dado lugar a una nueva línea de investigación, alineada a los debates sobre la justicia transicional, que discute dimensiones de la categoría de perdón en términos de procesos de rectificación. Desde esta perspectiva, se ha observado en el relevamiento de investigaciones previas que se tiende a analizar el caso de Yasukuni sin ahondar en los grupos sociales que apoyan al Santuario y definen la agenda de personalidades destacadas de la política local, especialmente vinculadas al partido de gobierno, el Partido Liberal Democrático (PLD), quienes reivindicarían Yasukuni. Frente a este vacío, el presente artículo examina las características y modos de acción de los grupos a favor de Yasukuni y las respuestas de China y Corea del Sur a las visitas de funcionarios al Santuario a fin de comprender las peculiaridades y alcances del perdón en el Este de Asia.

Palabras claves

Yasukuni, perdón en relaciones internacionales, reconciliación, Este de Asia.

Como citar este artículo

Álvarez, MP; Lunaklick, MM; Muñoz, T (2016). "Los límites del perdón en las relaciones internacionales: los grupos a favor del santuario Yasukuni en Japón y las tensiones políticas en el este de Asia". *JANUS.NET e-journal of International Relations*, Vol. 7, N.º 2, Noviembre 2016-Abril 2017. Consultado [en línea] en fecha de la última consulta, observare.autonoma.pt/janus.net/pt_vol7_n2_art3 (<http://hdl.handle.net/11144/2782>)

Artículo recibido en el 3 de Marzo de 2016 y aceptado para publicación en el 10 de Septiembre de 2016





LOS LÍMITES DEL PERDÓN EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES: LOS GRUPOS A FAVOR DEL SANTUARIO YASUKUNI EN JAPÓN Y LAS TENSIONES POLÍTICAS EN EL ESTE DE ASIA¹

**María del Pilar Álvarez
María del Mar Lunaklick
Tomás Muñoz**

Introducción

Desde los años 80, se suscitaron una serie de cambios en el Este de Asia (China, Corea del Sur y Japón) que posibilitaron el protagonismo de controversias históricas olvidadas. El fin de la guerra fría, el revisionismo histórico impulsado por distintos sectores académicos de la región, la democratización de Corea del Sur y la educación patriótica de Deng Xiaoping (He, 2007; Pye, 1993), dieron lugar a un renovado acercamiento entre estos países. Desde entonces, el afianzamiento de los lazos económicos, sociales y culturales en la región convive con el aumento de tensiones políticas relacionadas con las agresiones y violaciones a los derechos humanos cometidas por Japón en la época de avance imperialista (desde la incorporación de Taiwán como colonia en 1895 hasta el fin de la guerra del Pacífico en 1945).

Más allá de las reparaciones y pedidos de disculpas realizadas por Japón en el marco del restablecimiento de relaciones diplomáticas con China (1972) y Corea del Sur (1965), durante años estos países no le exigieron a Japón rendir cuentas de manera exhaustiva por las atrocidades cometidas en el pasado. Esta actitud se sustentó en la necesidad de establecer acuerdos económicos que facilitaran las políticas desarrollistas. En las últimas décadas, esta dualidad entró en crisis. Los gobiernos de China y Corea del Sur exigen a Japón pedidos de disculpas coherentes y creíbles. Las disculpas ya no son entendidas como un simple evento diplomático, sino, fundamentalmente, como el inicio de un proceso de reconciliación con los países de la región.

En este nuevo escenario confluyen varias controversias políticas relacionadas con el pasado agresor de Japón en la región y las bases de paz sentadas luego de la guerra (Tribunales de Tokio y Tratado de San Francisco). Entra las principales tensiones se destacan los dilemas en torno a los libros de texto japoneses, las demandas de las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón (eufemísticamente denominadas mujeres de confort), los reclamos de los trabajadores forzados durante la Guerra del Pacífico, las visitas de funcionarios públicos a Yasukuni y las disputas territoriales

¹ Este artículo fue preparado en el contexto del Proyecto VRID-1452, dirigido por la Dra. María del Pilar Álvarez, del Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (IDICSO) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador (USAL)-Argentina.



(Dokdo/Takeshima y Sensaku/Diaoyu). Todas estas problemáticas son percibidas por los países de la región como un intento de glorificación del imperialismo nipón. Por ejemplo, los libros de texto en cuestión omiten las atrocidades cometidas por Japón durante la guerra (Bukh, 2007; Hundt y Bleiker, 2007).

Las visitas (o tentativas) de funcionarios japoneses al Santuario Yasukuni también son consideradas un acto de provocación y contradicción respecto de las disculpas efectuadas. Los gobiernos de China y Corea del Sur al igual que diversos grupos sociales al interior de Japón han manifestado su disconformidad por considerar al Santuario como un emblema del militarismo nipón. Interesantemente, el aumento de la indignación entre los países de la región se ha dado a la par de un crecimiento en la conformación y reposicionamiento de grupos y/o asociaciones japonesas en defensa de Yasukuni. Éstos tienen un alto nivel de incidencia en la agenda política local dado sus vínculos estrechos con el partido de gobierno, el Partido Liberal Democrático (PLD). Primeros ministros, funcionarios de alto rango, periodistas y profesores son miembros activos y visibles de estos grupos. ¿La defensa de Yasukuni por parte de los mismos funcionarios que han pedido disculpas por las atrocidades cometidas en el pasado refleja una debilidad del perdón? ¿La existencia de grupos sociales que defienden y fomentan las visitas a Yasukuni contradice el proceso de reconciliación regional?

El presente trabajo articula el caso del Santuario Yasukuni con los debates académicos sobre el perdón en las relaciones internacionales a fin de comprender en qué medida los grupos a favor contradicen las disculpas efectuadas. Retomando la propuesta de Daase (2010), analizamos el rol de los grupos en defensa de Yasukuni y las reacciones oficiales de los gobiernos de China y Corea del Sur a las visitas efectuadas por los funcionarios japoneses a Yasukuni. Se espera así vislumbrar las singularidades y alcances del perdón en el Este de Asia.

Perdón y relaciones internacionales

En 1990, el emperador Akihito pidió disculpas a los coreanos por las atrocidades cometidas durante la colonización. En 1992, en un discurso efectuado en la Asamblea Nacional de Corea², el por entonces primer ministro de Japón, Miyazawa Kiichi, pidió sinceras disculpas a sus ex colonias. Tres años después, Tomiichi Murayama realizó un perdón oficial por los ataques a los países de la región durante la guerra e impulsó el Fondo de Mujeres Asiáticas para compensar a las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón. A pesar de sus contradicciones, Shinzo Abe también se disculpó por los errores del pasado en 2007 y en 2015. Estos reiterados pedidos de perdón no son exclusivos del proceso de reconciliación de Japón con sus vecinos. Por el contrario, es una práctica extendida en la comunidad internacional como lo demuestran las disculpas a los maoríes de Nueva Zelanda realizado por la Reina de Inglaterra, el perdón por la esclavitud a los ugandeses manifiesto por Clinton en una visita al país, las disculpas efectuadas por Canadá a sus pueblos originarios, el perdón de Juan Pablo II por la inquisición (Cunningham, 1999: 287-288) y del papa Francisco por las persecuciones de la iglesia católica a los evangélicos, entre tantos otros ejemplos.

¿Qué es la culpa política y es posible un arrepentimiento colectivo? ¿Cuál es el valor del perdón en las relaciones internacionales? ¿Por qué algunos representantes de estado

² Se utilizará Corea para referir a Corea del Sur.



piden perdón y otros no? ¿Cómo impacta en los procesos de integración regional? Estas preguntas que surgen en el seno de los estudios de memoria, justicia transicional y derechos humanos dieron lugar a una nueva línea de investigación en las relaciones internacionales que articula el perdón con el arrepentimiento, la responsabilidad y la reconciliación (Cohen, 2004; Lazare, 2005; Lind, 2008; Smith, 2008; Thompson, 2002).

Lind (2008) señala que la mayor parte de los países logran reconciliarse sin necesidad de un pedido de perdón o reparación. Es decir, la reconciliación y la disculpa no son, necesariamente, parte de un mismo proceso político. Su trabajo discute la existencia de un vínculo positivo entre reconocer las agresiones del pasado y mejorar las relaciones internacionales. A tal fin, compara el proceso de reconciliación entre Alemania y Francia con el de Corea del Sur y Japón, y llega a la conclusión de que a veces los pedidos de disculpas pueden ser contraproducentes en términos diplomáticos. Su argumentación omite, entre otros aspectos, diferencias históricas y culturales relacionadas con las particularidades de la idea de perdón en dichas sociedades y con las peculiaridades del proceso de rectificación del pasado llevado a cabo por Japón durante la ocupación y en el marco de la Guerra Fría. De todos modos, introduce una reflexión interesante sobre los límites del arrepentimiento en política exterior en clave al impacto que éste tiene en la política doméstica.

Otro autor que retoma el caso de Japón para discutir el perdón en las relaciones internacionales es Daase (2010). A diferencia del trabajo de Lind, construye categorías analíticas que definen el perdón colectivo y el proceso de reconciliación. Este autor entiende la disculpa no como una simple retórica sino como un acto cargado de contenido. Es decir, un cambio paradigmático en la forma de interpretar y perpetuar el pasado. Destaca cuatro categorías que permiten estudiar la factibilidad de que un perdón sea aceptado por las víctimas. En primer lugar, es clave el estatus y el rol de la persona que pide la disculpa, quien debería representar a la máxima autoridad del país considerado culpable. Segundo, el nivel de credibilidad entendido como el costo material y político que debe asumir el estado que se disculpa. Tercero, el nivel de arrepentimiento medido en términos de la coherencia entre el perdón y las políticas simbólicas o de memoria aplicadas o no. El último aspecto es la aprobación social o nivel de aceptación colectiva ya que se pide disculpa en nombre de un colectivo: la nación. Por ende, debería el estado evitar que grupos locales disconformes incidan en la agenda política y contradigan la postura oficial.

Si bien las categorías no son necesariamente excluyentes y, en cierta medida, se hace difusa la separación entre el nivel de credibilidad y arrepentimiento, y entre las políticas de memoria implantadas (costo político) y el nivel de aprobación social, esta definición del perdón en sentido amplio nos permite operacionalizar la discusión en torno al Santuario Yasukuni. Luego de una breve reseña histórica, analizaremos el nivel de aprobación social considerando solamente los principales grupos sociales japoneses a favor de Yasukuni: miembros, objetivos, tipos de reclamos, canales de acción y logros; y el nivel de credibilidad y arrepentimiento a partir del desarrollo del tipo de disculpa efectuada (de qué se arrepienten) por funcionarios japoneses de alto rango, su relación con las asociaciones a favor del Santuario y el impacto en los gobiernos de Corea del Sur y China.



El caso del Santuario Yasukuni

Breve reseña histórica

La Restauración Meiji (1868) modificó el mapa religioso del país. Inmediatamente después de instalado el grupo renovador en el poder, los líderes del gobierno imperial procedieron a desactivar con coerción y violencia las instituciones budistas al mismo tiempo que prohibían otras prácticas religiosas populares. El sintoísmo, culto animista folklórico, se impuso como religión de estado. A tal fin, se declaró que todos los santuarios del país eran sitios destinados a realizar ritos de estado y los pastores quedaban bajo estricta supervisión gubernamental (Breen, 2008: 12).

En este contexto, Yasukuni, construido con anterioridad a la restauración Meiji, fue denominado "país en paz" (*yasukuni*) en 1879, fecha en la cual se lo elevó a la condición de Santuario especial: símbolo del nuevo estado-nación japonés. Un sitio militarista en el cual el estado era el benefactor que debía conmemorar a quienes se sacrificaron por la nación. Los espíritus (*kami*) ya no pertenecían a la esfera privada, eran almas de todos los nipones y, a su vez, respondían a una deidad mayor (el emperador) quien debía honrar por ellos.

A pesar del papel preponderante del sintoísmo, en la constitución Meiji de 1889 se estableció (artículo 28) la libertad religiosa. Doak destaca que hasta el inicio de la Guerra del Pacífico hubo ciertas libertades. De hecho, varios cristianos como Imanaka Tsugimaro y el profesor Tanaka Kotaro participaron en actividades gubernamentales sin sufrir discriminaciones por su opción religiosa (2008: 28).

El cambio radical data de 1931 (Incidente de Manchuria), fecha en la cual se impuso en Japón y sus colonias la política de movilización para la guerra. Las ambiciones del Japón imperialista se basaban en poder independizar a los países de la región del dominio occidental y construir la Esfera de Co-Prosperidad de la Gran Asia Oriental bajo su dominio. En los años de la guerra, especialmente a partir de 1937 (ocupación de Nanjing), Yasukuni³ se convierte en el emblema de la militarización y el expansionismo:

"Querida madre: Lamento haberte descuidado y no haberte escrito antes. Espero todos estén a salvo. Me he unido a las Fuerzas de Ataques Especiales. No olvidaré tu amabilidad durante mi vida. Mi deber final hacia vos como madre es cumplir con mi objetivo. En un ataque contra un barco enemigo entregaré mi vida. Madre, cuídate. Protege a la familia por mí. Por favor, envía mis saludos a todos los vecinos del pueblo. Encontrémonos en Yasukuni" (Testimonio de Kaneyuki Fukuda (kamikaze) extraído de: *Kamikazeimages.net*)

Como ocurrió en las discusiones previas a los Tribunales de Tokio sobre la necesidad de otorgar la amnistía al Emperador Hirohito, la permanencia de Yasukuni también fue

³ En 1943 el *torii* de bronce ubicado en la entrada a Yasukuni fue removido por instrucción del primer ministro Tojo a fin de utilizarlo como material para el desarrollo de la industria pesada. El actual *torii* fue construido en 1978 (Breen, 2008: 18).



motivo de debate. El jesuita Bitter fue uno de los representantes del vaticano durante la ocupación estadounidense y aconsejó a MacArthur no destruir el Santuario:

"(...) su consejo fue que cada persona que había muerto por la nación tenía derecho a que su espíritu fuera conmemorado en Yasukuni, independientemente de su creencia personal" (Doak, 2008: 51).

El Santuario no sólo no fue destruido, sino que a los casi 2 millones y medio de soldados rememorados por haber entregado su vida por la nación nipona (1853-1945) se agregó posteriormente, en 1978, una placa en memoria a los 14 condenados por el Tribunal Internacional Militar para el Lejano Oriente como criminales clase A.

La nueva constitución de Japón sancionada en mayo de 1947 estableció la separación entre religión y política. Por lo cual, el Santuario dejó de estar en manos del estado y pasó a ser financiado y mantenido por asociaciones diversas no gubernamentales nucleadas en la recién creada *Asociación de Devotos de Yasukuni* (Yasukuni Jinja Hosankai). Ésta estaba constituida por personalidades de la cúpula de poder que el régimen de la ocupación pretendía demonizar: una princesa imperial como presidenta, un ex ministro de relaciones exteriores como vice-presidente y un ex primer ministro como asesor (Breen, 2008: 20). En cuanto se retiraron las fuerzas de la ocupación, el emperador Hirohito visitó el Santuario; y en 1953 se formó la *Sociedad Japonesa de Dolidos por la Guerra* para tratar de concientizar a las autoridades gubernamentales sobre la importancia de que el Estado garantizara la nacionalización del Santuario y otorgara fondos públicos para los ritos. Estas presiones no lograron imponerse.

Los intentos oficiales por subvertir el orden de paz aparecen en 1969 cuando el Partido Liberal Democrático (PLD) envió un proyecto de ley solicitando que el estado proteja el Santuario. El mismo fue denegado. Cinco años después, el por entonces primer ministro, Miki Takeo, visitó Yasukuni y fue obligado a pedir perdón.

La polémica cobra fuerza internacional a partir de los años 80. El primer ministro Nakasone Yasuhiro visitó Yasukuni en 1982 y 1983, manifestó que era el fin de la posguerra y afirmó que expresar gratitud por quienes entregaron la vida por Japón era un deber del estado. Al mismo tiempo, autorizó un consejo de estudio para investigar las visitas oficiales al Santuario. Los resultados de la investigación fueron publicados en noviembre de 1984 provocando tensiones internas y preocupación regional (Rose, 2008: 29).

El creciente interés oficial por revalorizar Yasukuni se dio en el marco de un revisionismo histórico producido en los países vecinos que cuestionaba el pasado agresor de Japón. Por ejemplo, en 1982 Deng Xiaoping adoptó una posición dura respecto de los libros de texto japoneses y estableció una nueva política de memoria nacional que rememoraba (a través de publicaciones y la construcción de un museo y un prominente memorial) las atrocidades cometidas por los japoneses en Nanjing (He, 2007). Por otro lado, en Corea del Sur, los movimientos de lucha por la democracia reivindicaron una relectura crítica de la historiografía poscolonial que, en tiempos de democracia, generó la creación de institutos de investigación sobre las actividades de los colaboracionistas, comisiones de verdad, publicaciones y diversas políticas de memoria al respecto (Álvarez, 2015a).



Foto 1 - Activistas japoneses a favor y en contra del Santuario en Yasukuni (mayo de 2005)



Fuente: Captura del documental *Annyeong Sayonara*

La tensión llegó a su punto más alto durante el período 2001-2006 cuando Koizumi Junichiro visitó en reiteradas oportunidades el Santuario. Desde entonces, Yasukuni provoca desacuerdos diplomáticos entre los países de la región (He, 2007; Hei, 2008; Rose, 2008; Selden, 2008; Wang, 2008) y conflictos al interior de la sociedad japonesa (pionera en los reclamos en contra del Santuario)⁴. En este escenario de memorias en disputas, la sociedad civil local y transnacional ha tenido un rol muy activo en organizar los debates e imponer determinados sentidos del pasado. A través de la conformación de grupos a favor y en contra de Yasukuni, se han suscitado distintas interpretaciones sobre lo sucedido que plantean los límites a los perdones otorgados por los gobiernos de Japón. Como sostiene Lind (2008), la disculpa oficial no es condición necesaria para la disminución de los conflictos generados por agresiones pasadas ni tampoco una señal de consenso ideológico interno al respecto.

Grupos a favor de Yasukuni

Existen diversos grupos sociales a favor y en contra del Santuario Yasukuni. La mayoría de los grupos o asociaciones en contra de Yasukuni no sólo reclaman la suspensión de las visitas al santuario por parte de funcionarios japoneses, sino también un profundo revisionismo histórico. Tienen un carácter más transnacional que los grupos a favor y actúan en colaboración con gobiernos extranjeros para ejercer presión sobre Japón. Asimismo participan en demandas referidas a otras tensiones políticas como los libros de texto y las reivindicaciones de las víctimas de la esclavitud sexual. Se destacan el *Global Alliance for Preserving the History of WWII in Asia*, *Asia Victims of the Pacific War Family of the Deceased of Korea*, *Northeast Asian History Foundation (NEAHF)*, *Center for Research and Documentation on Japan's War Responsibility*, *Institute of Research into*

⁴ La primera querrela contra el gobierno nipón exigiendo retirar de las placas conmemorativas el nombre de un ex combatiente fue presentada en 1968 por familiares de una víctima japonesa (Tsunoda Saburo).



Collaboratist Activities, el Korean Council for Redress and Reparations for the Victims of WWII Atrocities, entre otros (Shin, 2008).

Si bien estas organizaciones tienen un papel muy importante la internacionalización de la problemática y en presionar a los gobiernos de Japón, en este artículo nos centramos únicamente en los grupos a favor del Santuario por dos razones. La primera se debe a que el análisis sobre ellos nos permite reflexionar acerca de los límites en los niveles de arrepentimiento colectivo en la sociedad japonesa. La segunda se sustenta en la estrecha relación que existe entre el Partido Liberal Democrático y estas asociaciones, lo cual nos lleva a profundizar en el análisis de las variables del perdón sugeridas por Daase: nivel de arrepentimiento y coherencia.

Las asociaciones a favor del Santuario Yasukuni juegan un rol esencial en la revalorización del pasado imperialista japonés dada su estrecha conexión con el partido que prácticamente domina la vida política de Japón desde el fin de la segunda guerra mundial: el Partido Liberal Democrático (PLD). Sin embargo, en el relevamiento de trabajos previos⁵ se encontraron pocos estudios que tomen a estos grupos o asociaciones como actores centrales en las disputas generadas en torno a Yasukuni. Entre los aportes más significativos se destacan las publicaciones de Daiki Shibuichi (2005) y Yongwook Ryu (2007). Shibuichi explora las posturas respecto del Santuario manifestadas por las fracciones de "derecha" e "izquierda" en Japón. En esta división del espectro ideológico político algo clásica y poco consistente, incorpora a los grupos sociales a favor de Yasukuni. Si bien no profundiza en sus acciones y características, señala la conexión entre éstos y el PLD. No considera que sea un sector mayoritario, pero sí muy poderoso. Funcionarios, profesores, periodistas y políticos reconocidos promueven las visitas a Yasukuni entendiéndolo como símbolo del nacionalismo que sustenta la identidad nipona. Por otro lado, Ryu sostiene que el apoyo al Santuario forma parte de un crecimiento del conservadurismo en Japón que perjudica las relaciones diplomáticas con China y Corea del Sur. Al igual que Shibuichi destaca que el PLD es el único partido que defiende Yasukuni.

Considerando la importancia destacada a ciertos grupos a favor de Yasukuni en trabajos previos (Shibuichi, 2005; Tetsuya Takahashi, 2007; Ryu, 2007; Yuji, Keito y Kei, 2015), la repercusión de sus actividades en los medios de comunicación regional (Japan Herald, Korea Herald, The Japan Times, The Korean Times, China Daily, Xinhuanet, Asahi Shimbun) y el nivel de accesibilidad a información, seleccionamos las siguientes organizaciones:

- Conferencia de Japón (*Nippon Kaigi*)
- Asociación de familias dolidas por la guerra de Japón (*Nippon Izokukai*)
- Asociación de Parlamentarios que visitan el Santuario Yasukuni juntos (*AMPVYST*, por su nombre en inglés).
- Asociación Central de Santuarios Sintoístas (*Jinja Honcho*)

Conferencia de Japón o *Nippon Kaigi* es el grupo más joven, formado en 1997. Surge de la unión de dos grupos nacionalistas: *Sociedad para la defensa de Japón* (formado por organizaciones religiosas) y *Asociación Nacional para de Defensa de Japón* (formada por varios líderes militares) (Kuji, Keita y Kei, 2015: 1). Bajo el lema "construyamos un país del que estemos orgullosos", su objetivo central es propagar un revisionismo histórico

⁵ Se ha llevado a cabo una búsqueda exhaustiva de trabajos en idioma inglés y español.



integral del pasado imperialista de Japón mediante la promoción de las visitas de funcionarios al Santuario, la instauración de una educación patriótica y un estado monárquico sintoísta (lo que conlleva a una reforma constitucional).

Como observa Shibuichi (2005), este grupo mantiene una relación muy estrecha con funcionarios públicos de alto rango. Por ejemplo, el actual presidente de la organización, Miyoshi Toru, es el ex presidente de la Suprema Corte de Japón. También se encuentran afiliados a este grupo el actual primer ministro Shinzo Abe, Aso Taro y Koizumi Junichiro; todos miembros del Partido Liberal Democrático (Kim, 2014).

De acuerdo a un informe publicado en el periódico *Asahi Shimbun*, *Nippon Kaigi* posee 250 oficinas en el país y en el parlamento, tiene representación de 289 miembros (un 40% de bancas), casi todos del PLD, aunque el partido de oposición, el Partido Democrático de Japón (PDJ) también tiene partidarios dentro de este grupo. En el 2014, quince de los diecinueve representantes del gabinete eran miembros de esta organización (Kato, 2014). En la actualidad, el 80% del gabinete de Shinzo Abe y la mitad de los parlamentarios pertenecen a este grupo. Según la página oficial, entre las distintas personalidades de la vida pública nipona, participan gran cantidad de miembros destacados del PLD: Shinzo Abe, Junichiro Koizumi, Akira Amari, Haruko Arimura, Kazuhiro Haraguchi, Kunio Haraguchi, Bunmei Ibuki, Yoshio Mochizuki, Eisuke Mori, Satoichi Nakawa, Hiroshi Nakai, Gen Nakatani, Keinji, Kosaka, Yoshitaka Shindo, Yoshihide Suga, Sunichi Suzuki, Sanae Takaichi, Wataru Takeshita, entre otros; profesores universitarios: Tadae Takubo, Shiro Odamura, Keiichiro Kobori, Takemoto Tadao, Irie Takamori, Yoshio Keino (presidente de la asociación de profesores de Japón), Masayuki Shibuki (Kohken Co.), etc.; destacados empresarios y profesionales: Keiichiro Uchino (director de un prestigioso estudio jurídico), Kosaku Inaba (ex presidente de una industria pesada), etc.; y otros representantes de la sociedad civil como Sadanoyama Shimatsu (director de la Asociación de Sumo de Japón), Yoshiko Sakurai (periodista y presentador de televisión), Seiho Okano (líder de un culto religioso denominado *Gedatsukai*).

Además de poseer entre sus miembros a personalidades destacadas de la política local que ocupan o han ocupado importantes puestos de gobierno, Tomomi Yamaguchi destaca:

"movimientos como Nippon Kaigi que no sólo poseen la habilidad de movilizar miembros de la Asamblea Nacional sino también parlamentarios de prefecturas y grupos religiosos, han jugado un rol clave en la consolidación de una tendencia de derecha desde fines de 1990 que culminó con la Ley Fundamental de Educación, las visitas de primeros ministros a Yasukuni, etc." (citado en Kuji, Keita y Kei, 2015: 2).

Su clara y directa articulación en ciertas decisiones de gobierno no implica que no existan sectores dentro del PLD que desestiman a *Nippon Kaigi*. Sin embargo, han logrado promulgar proyectos de ley controvertidos, por ejemplo, el que establecía como bandera nacional a la antigua bandera imperial del Sol Naciente y al himno imperial *Kimi ga yo* ("Que su reinado dure eternamente") como himno nacional en 1999.



Otro de los grupos relevados es la *Asociación de familias dolidas por la guerra de Japón* o *Nippon Izokukai* fundada en 1947 con el objetivo de reivindicar los intereses de los descendientes de los veteranos de la guerra del Pacífico. Este grupo es más poderoso y nacionalista que *Nippon Kaigi*, pero al igual que éste cuenta con un amplio apoyo del PLD y los cargos de su organización lo ejercen miembros parlamentarios del partido de gobierno. Al principio, luchó por la obtención de asistencia económica gubernamental para las familias que perdieron parientes directos durante la guerra. En 1957, logró que el Ministerio de Bienestar le cediera un edificio de su propiedad sin cargo por su alquiler. Y en 1960, habiendo alcanzado su objetivo inicial, presionaron al gobierno para que Yasukuni sea protegido por el estado y que los funcionarios, en especial el emperador y primer ministro, acudieran al Santuario como lo hacían antes de la guerra. A partir de esta época, la *Asociación* comenzó a presentar proyectos de ley (a través de los parlamentarios fieles al grupo) para garantizar el apoyo estatal al Santuario y establecer ritos oficiales a los caídos en combate. Asimismo, incorporaron otro modo de acción más visible: marchas callejeras, distribución de panfletos, recolección de firmas y sentadas frente a la oficina del primer ministro. El proyecto de ley fue rechazado en cinco oportunidades durante el período 1969-1974. (Daiki, 2005: 70-71).

Frente a estas negativas, definieron una nueva estrategia centrada en incentivar a los funcionarios públicos a visitar Yasukuni. Para que Nakasone Yasuhiro acudiese oficialmente al santuario, varios subgrupos que conforman la *Asociación* hicieron huelgas de hambre, incluso dentro del santuario. El ex primer ministro, Hashimoto Ryutaro (1996-1998), era miembro de este grupo y en apoyo visitó el Santuario durante el primer año de su gestión (Pollack, 1996). Del mismo modo, en el 2000 lo hizo el alcalde de Tokio, Ishihara Shintaro, se convirtió en el primer gobernador en realizar una visita oficial (Tanaka, 2001). Un cambio interesante en sus demandas se produjo en el 2014 cuando la *Asociación* pasó una resolución mediante la cual apoyaba la remoción de las placas donde se encuentran conmemorados los criminales de guerra de clase A para ser trasladados a otro lugar y así evitar controversias alrededor del santuario (Fackler, 2014). Esta nueva estrategia busca eliminar las discusiones en torno a qué caídos debe conmemorar el estado y así avanzar con el proyecto de su nacionalización.

Además de estos dos grupos, existen otros tantos más pequeños. Entre ellos se destaca por su capacidad de incidencia, la *Asociación de Parlamentarios que visitan juntos el Santuario Yasukuni* (AMPVYST, por su nombre en inglés). Esta asociación fue fundada en 1981 y refleja el poder alcanzado por los grupos a favor del Yasukuni. Está conformado por parlamentarios del PLD y del PDJ que desean visitar y/o lograr concretar visitas oficiales al Santuario, especialmente cada 15 de agosto cuando se conmemora el fin de la guerra. La AMPVYST considera que estas visitas aumentarán la conciencia política nacional. Entre 2008 y 2013, unos 40 o 50 parlamentarios visitaron el santuario para conmemorar el fin de la guerra.

Finalmente, es importante mencionar la *Asociación Central de Santuarios Sintoístas* o *Jinja Honcho*. De acuerdo a su página oficial, es un conglomerado de instituciones religiosas privadas que se encarga de impulsar la religión sintoísta y hacer respetar los valores tradicionales y culturales japoneses. Desde el fin de la guerra y la consecuente separación religión de estado, esta Asociación intenta fortalecer el resurgimiento del sintoísmo como la religión folklórica que define la identidad nacional nipona. En este sentido, propugna retomar los valores anteriores a la guerra, tales como la divinidad del



emperador y el respeto a la familia imperial. Por otro lado, se encarga de administrar la totalidad de los santuarios nacionales y certificar las promociones sacerdotales.

Su principal canal de acción es el semanario *Jinja Shimpo* que dirige la agenda social y religiosa de los santuarios sintoístas nacionales. Está estrechamente ligada a *Nippon Izokukai* y suelen colaborar en la elaboración de su agenda. Por ejemplo, durante el período 1969-1974, *Jinja Honcho* apoyó activamente a *Nippon Izokukai* y al PLD en el reclamo por la nacionalización del Santuario. En su fundamento ideológico, se asemeja más a *Nippon Kaigi* ya que articula la defensa de Yasukuni con la importancia de restablecer lo que consideran los "valores tradicionales de la sociedad japonesa" (Seig, 2014).

Todos estos grupos son asociaciones civiles. En ningún caso fueron creadas por los partidos políticos, aunque éstos constituyen su principal actor de presión. Con el objetivo de aumentar el nivel de adhesión a sus demandas, en especial las visitas a Yasukuni, cada organización distribuye material (libros y panfletos) que refleja su perspectiva revisionista del pasado. Los grupos también mantienen relación con funcionarios de algunas prefecturas (en general pertenecen al PLD) que se encargan de atraer nuevos miembros y captar donaciones. Los canales de acción que utilizan para alcanzar sus objetivos son pacíficos: medios legales (impulsan nuevas normativas), conmemoraciones, actividades de promoción social y proyectos educativos. Asimismo, cuentan con el apoyo implícito del periódico *Yumiuri Shimbun*, uno de los de mayores tiradas del país, y el diario *Sankei Shimbun* y la revista mensual *Shokun!*

Pollmann (2016) destaca la importancia de los medios de comunicación pues explica que éstos pueden favorecer a la realización o no de una visita. A través de encuestas de opinión pública, analiza que los funcionarios y primeros ministros suelen concretar su visita si se sienten apoyados por la población. Este consenso doméstico acarrea consecuencias internacionales negativas en Corea y China, pero, si el funcionario cuenta con un apoyo amplio, éstas son superadas. Si el apoyo a un primer ministro resultara ser menor al esperado, la visita será repudiada o ni siquiera realizada. Cuando Koizumi visitó Yasukuni, lo hizo siendo consciente de que las encuestas favorecían una eventual visita. La autora explica que, a mayor apoyo, la visita se efectuará y el funcionario correspondiente seguirá teniendo apoyo, aunque éste se habrá reducido.

Por otro lado, los grupos a favor de Yasukuni están conectados entre sí y además cuentan con diversos canales de acción y presión. El *lobby* que realizan a nivel político les ha permitido consolidar su poder de incidencia en la esfera gubernamental (nacional y local). La mayor parte de los representantes con puestos directivos en estas asociaciones/grupos son a su vez miembros del PLD y ocupan cargos importantes en los gobiernos (primeros ministros, ministros, parlamentarios y prefectos). Esto no significa que los grupos formen parte del PLD, sino que sus miembros son simultáneamente partícipes en las actividades partidarias y aquellas fuera de ellas. Como mencionamos en el caso de los grupos en contra del Santuario, en Japón no existe una sola voz respecto a la cuestión de Yasukuni. Por lo contrario, en su interior podemos encontrar una diversidad de posiciones que reflejan la heterogeneidad de perspectivas que existen respecto a las visitas. Tampoco sería correcto afirmar que existe homogeneidad al interior del PLD. Dentro de éste, hay quienes se oponen a que el primer ministro visite el Santuario. Se observan también diferentes percepciones sobre el significado de este sitio de memoria, para algunos es un lugar para honrar a los caídos mientras que para otros es un símbolo del militarismo (Ryu, 2007). La pluralidad ideológica rige en los otros



partidos políticos. Según los datos expuestos por Ryu (2007), los parlamentarios adherentes al PLD suelen ser más proclives a visitar el santuario y considerar que al hacerlo honran a los caídos, y quienes no pertenezcan a este partido suelen ser más proclives a oponerse al santuario y considerar que representa al militarismo. Interesantemente, los grupos en contra cruzan transversalmente la lógica de partidos. Por ejemplo, el grupo AMPVYST es una asociación que involucra parlamentarios a favor del santuario tanto del PLD como del PDJ. De todos modos, el PLD simplemente por tener una ideología liberal en lo económico y conservadora-nacionalista en lo político es más cercano a estos grupos que apoyan el santuario y cuyos miembros forman parte de sus filas.

El alcance de los grupos a favor y su intrínseca relación con la cúpula de poder dominante en Japón, pone en cuestión el nivel y tipo de aprobación colectiva de las disculpas efectuadas por funcionarios japoneses por las atrocidades cometidas en el pasado. El auspicio y legitimación de las visitas a Yasukuni vislumbra la dificultad de conciliar el arrepentimiento nacional con la revalorización del ser nacional. Como analizaremos en la próxima sección, este dilema plantea también otros tipos de incompatibilidades con el proceso de reconciliación de Japón con sus vecinos.

Cuando el perdón se vuelve inconsistente

Desde los años 50, distintas autoridades japonesas han pedido disculpas por las atrocidades cometidas durante la guerra a los países de afectados por la ocupación [Ver Cuadro 1]. Sin embargo, el perdón no parece haber estado acompañado de una política de memoria adecuada que refuerce la mera retórica de la disculpa. O quizás, aún más complejo, la noción de perdón no ha sido consensuada por los países de la región, especialmente Corea y China. Surgen así una serie de preguntas relacionadas con el nivel de arrepentimiento y el nivel de aceptación colectiva del perdón: ¿En qué medida las exigencias de los grupos a favor de Yasukuni se contraponen con los pedidos de disculpas? ¿A quiénes puede y debe conmemorar el estado japonés?

Cuadro 1. Pedidos de disculpas por parte de los gobiernos de Japón

Año	Autoridad	Destinatario de la disculpa
1957	Primer Ministro Kishi Nobusuke	República de la Unión de Myanmar
1957	Primer Ministro Kishi Nobusuke	Australia
1965	Ministro de Relaciones Exteriores Shiina Etsusaburo	Corea del Sur (Tratado de Restablecimiento de Relaciones Diplomáticas)
1972	Primer Ministro Kakuei Tanaka	República Popular China
1982	Primer Ministro Zenko Suzuki	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra.
1982	Director de la Secretaría de Gabinete Kiiichi Miyazawa	Corea
1984	Emperador Hirohito	Corea



1984	Primer Ministro Yasuhiro Nakasone	Corea
1985	Primer Ministro Yasuhiro Nakasone	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra en Naciones Unidas.
1989	Primer Ministro Takeshita Noboru	Corea
1990	Ministro de Relaciones Exteriores Taro Nakasome	Corea
1990	Emperador Akihito	Corea
1990	Primer Ministro Toshiki Kaifu	Corea
1992	Primer Ministro Kiichi Miyazawa	Las ex mujeres de confort
1992	Primer Ministro Kiichi Miyazawa	Corea
1992	Director de la Secretaría de Gabinete Koichi Kato	Las ex mujeres de confort
1993	Director de la Secretaría de Gabinete Yohei Kono	Las ex mujeres de confort
1993	Primer Ministro Morihiro Hosokawa	Todos los afectados por la guerra
1993	Primer Ministro Morihiro Hosokawa	Todos los afectados por la guerra
1993	Primer Ministro Morihiro Hosokawa	Por las agresiones cometidas durante la guerra
1994	Primer Ministro Tomiichi Murayawa	Todas las personas de los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
1995	Primer Ministro Tomiichi Murayawa	Las ex mujeres de confort
1996	Primer Ministro Ryutaro Hashimoto	Corea del Sur (por la colonización y las ex mujeres de confort)
1996	Emperador Akihito	Corea del Sur
1998	Primer Ministro Ryutaro Hashimoto	Holanda
1998	Primer Ministro Keizo Obuchi	Corea
1998	Primer Ministro Keizo Obuchi	República Popular China
2000	Consul General de Japón en Hong Kong, Itaru Umeza	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2000	Ministro de Relaciones Exteriores Yohei Kono	República Popular China
2001	Ministro de Relaciones Exteriores Makiko Tanaka	Por las agresiones cometidas durante la guerra
2001	Primer Ministro Junichiro Koizumi	Corea por la colonización del país
2001	Primer Ministro Junichiro Koizumi	Las ex mujeres de confort
2002	Primer Ministro Junichiro Koizumi	Corea



2003	Primer Ministro Junichiro Koizumi	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2005	Primer Ministro Junichiro Koizumi	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2005	Primer Ministro Junichiro Koizumi	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2007	Primer Ministro Shinzo Abe	Las ex mujeres de confort
2010	Ministro de Relaciones Exteriores Katsuya Okada	Corea
2010	Primer Ministro Naoto Kan	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2010	Ministro de Relaciones Exteriores Katsuya Okada	A los Estados Unidos por los prisioneros de guerra
2010	Primer Ministro Naoto Kan	Corea
2011	Ministro de Relaciones Exteriores Seiji Maehara	Australia por el maltrato a prisioneros de guerra
2011	Vice Ministro de Relaciones Exteriores Toshiyuki Kat	Canadá por el maltrato a prisioneros de guerra
2013	Primer Ministro Shinzo Abe	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2014	Embajador en Filipinas Toshinao Urabe	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2015	Primer Ministro Shinzo Abe	Todos los territorios de Asia ocupados por Japón durante la guerra
2015	Ministro de Relaciones Exteriores Fumio Kishida	Acuerdo con el Ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Sur: Las ex mujeres de confort

Fuente: Elaboración propia en base a los datos proporcionados por la página oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Cámara de Representantes de Japón.

Como se puede observar en el Cuadro 1, en los años 90 aumentaron notablemente la cantidad de disculpas efectuadas por los primeros ministros de Japón, pasando de 4 en la década anterior a 12. Esta alza marcó una tendencia, registrándose 7 en 2000. Las disculpas suelen enfatizar la *responsabilidad* y el *profundo arrepentimiento* por parte de Japón:

"Durante un cierto tiempo, en el pasado no muy lejano, Japón siguiendo una política nacional equivocada, optó avanzar por medio de la guerra, para dejar al pueblo de Japón subsumido en una crisis terrible y, a través de la agresión y sus dominios coloniales, causó un daño profundo y un gran sufrimiento a los pueblos de muchos



países, en particular, las naciones de Asia (...) Permítanme también expresar mis sentimientos de profundo duelo por todas las víctimas (...)” (Tomiichi Murayama en el discurso por los 50 años de la guerra, 15 de agosto de 1994)

“En el pasado, Japón, a través de la agresión y sus dominios coloniales, causó un tremendo daño y sufrimiento a la gente de muchos países, en particular a los de las naciones asiáticas. Sinceramente, frente a estos hechos de la historia, una vez más expreso mis sentimientos de profundo arrepentimiento y sentidas disculpas (...)” (Junichiro Koizumi, 15 de agosto de 2015)

Irónicamente, se observa que Junichiro Koizumi mientras ejercía el cargo de primer ministro se disculpó por los horrores del pasado anualmente, pero también visitó cada año el Santuario Yasukuni. Una actitud similar se repite en Shinzo Abe quien continuó defendiendo Yasukuni a pesar del perdón otorgado en 2007. Tanto Nakasone Yasuhiro, como Koizumi Junichiro y Shinzo Abe, entre otros funcionarios de alto rango, son miembros activos de la organización *Conferencia de Japón*. Lai (2014: 84) señala que desde 1990s surge un movimiento más articulado e ideológico encabezado por *Nippon Kaigi* que refleja el resentimiento popular hacia lo que ellos entienden como el uso de los archivos de guerra para denigrarlos permanente y obligarlos a mantener una *diplomacia de la disculpa*. A diferencia de las otras asociaciones estudiadas, ésta cuenta con un amplio protagonismo político y adhesión. De acuerdo a los datos relevados en los sitios oficiales de internet, *Nippon Izokukai* tiene como eje promover el bienestar socioeconómico de las víctimas de la guerra (y sus familiares) al mismo tiempo que busca apoyo oficial para cuidar memoriales ubicados fuera de Japón: en Sakhalin, en las Kuriles, en Malasia, en las Filipinas, entre otros. *Nippon Kaigi*, en cambio, posee objetivos políticos más controversiales; por ejemplo, modificar la constitución para permitir el resurgimiento de un ejército japonés independiente. Cuenta con una publicación mensual donde se discute cómo interpretar la historia del país, la necesidad de restablecer el “orgullo nacional”, “respetar y revalorizar la tradición y la cultura”, restablecer la “verdadera identidad de Japón”. Respecto a Yasukuni, declaraciones recientes enfatizan el rechazo a una propuesta de convertir el Santuario en un cementerio público porque “pisotea la historia nacional”. Asimismo, han habilitado un canal en YouTube donde suben videos de actos, charlas, conmemoraciones y otros eventos de difusión. Llama poderosamente la atención, la cantidad de declaraciones de funcionarios públicos subidas al sitio y el protagonismo de ciertas autoridades del estado en sus actividades, como ocurre con Shinzo Abe.

Las visitas al Santuario suelen efectuarse en días determinados, por ejemplo, durante el Festival de Primavera (a mediados de abril), el Festival de Otoño (a mediados de octubre) y el Día de la Capitulación de Japón en la Guerra Mundial el 15 de agosto. Según Pollmann (2016), el 15 de agosto es la fecha más elegida para las visitas de parlamentarios y miembros del gabinete. Ese día representa el fin de la guerra para Japón, mientras que sus vecinos celebran la liberación nipona. Lo cual constituye una fecha sensible en las relaciones entre Corea, China y Japón. Otras fechas elegidas por primeros ministros y



funcionarios para las visitas son los Festivales de Primavera y de Otoño durante los cuales se efectúan servicios religiosos.

Los primeros ministros que visitaron Yasukuni fueron Nakasone, Hashimoto, Koizumi y Abe. Tanto Nakasone como Koizumi visitaron el santuario el 15 de agosto, Hashimoto y Abe lo hicieron en otras fechas. Según los datos obtenidos por Pollmann, se produjeron constantes visitas de parlamentarios al santuario desde el 2003 tanto en época de festivales como el 15 de agosto. El tamaño de las delegaciones en los festivales pareciera sugerir que esos días son más importantes que la conmemoración por el fin de la guerra. Por otro lado, los miembros del gabinete visitaron el Santuario cada 15 de agosto en los períodos 1999-2008 y 2012-2014. Estos datos indican que, a pesar de la etapa de no-visitas de primeros ministros entre 2006-2013, tanto miembros del gabinete como parlamentarios continuaron concurriendo a Yasukuni en época de festivales y los 15 de agosto.

Entre 2006 y 2013 los primeros ministros decidieron no asistir. Es el caso de Obuchi, Mori, Abe (durante su primer mandato, 2006-2007), Fukuda, Aso, Hatoyama, Kan y Noda. Sin embargo, Abe, en sus dos períodos, y Aso enviaron ofrendas. Abe lo hizo una vez en su primer período, Aso lo hizo dos veces, una en cada festival, y luego Abe envió ofrendas en cada festival, los 15 de agosto y visitó personalmente el santuario en 2013. El envío de ofrendas es una muestra de que a pesar de no poder concretar las visita, sigue legitimando al Santuario.

Esta valorización del significado local de Yasukuni en detrimento del impacto en las relaciones regionales, sugiere que para varios funcionarios la política doméstica parece importar más a que la internacional. Si bien las visitas permiten ganar apoyo de los amplios sectores a favor del mismo, éstas menoscaban las relaciones con China y Corea. En cambio, si optan por no asistir, no hay daño internacional que reparar. El período de no-visitas por parte de los primeros ministros puede indicar un respeto mayor hacia sus vecinos, aunque esta actitud no logró impedir las visitas de otros funcionarios públicos generando cierta incoherencia e inconsistencia en las disculpas efectuadas.

Por otro lado, articulando el acto de visitar Yasukuni con los pedidos de disculpas de los primeros ministros, se observa que, al igual que lo manifestado por las organizaciones a favor del Santuario (especialmente *Nippon Kaigi*), el acto de honrar a los caídos en la guerra no es sinónimo de legitimar las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Japón imperialista. Los pedidos de disculpas enfatizan el arrepentimiento y la responsabilidad por el daño causado y las conmemoraciones en Yasukuni se basan en la necesidad de dignificar a quienes, injustamente, perdieron su vida por la nación nipona. Esta dicotomía, discutida y criticada por los países de la región (y hasta por amplios sectores de la sociedad japonesa), plantea la diversidad de modos de interpretar el pasado que dominan la agenda regional y el consecuente problema de absolutizar el valor del perdón:

"No es mi intención herir los sentimientos del pueblo chino y coreano. Es mi deseo respetarlos y proteger la libertad y la democracia, y construir una amistad respetuosa con China y Corea, como lo han hecho todos los primeros ministros que han visitado Yasukuni" (Shinzo Abe, 26 de diciembre de 2013)



El impacto regional: China y Corea del Sur

Los gobiernos de China y Corea del Sur consideran las visitas a Yasukuni por parte de funcionarios públicos japoneses, en especial los primeros ministros, como una provocación que ponen en cuestión el nivel de arrepentimiento y aceptación colectiva de las "sentidas" disculpas efectuadas por los gobiernos de Japón en distintas oportunidades.

Corea del Sur es el país más activo en sus reclamos⁶. De acuerdo a los documentos publicados en el sitio oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores (MOFAT) de este país, las primeras demandas datan de los años 80 cuando Nakasone Yushihiro acudió a Yasukuni. Durante el período de Junichiro Koizumi (2001-2006) las declaraciones de disconformidad aumentaron. En 2001, durante la 53ª reunión de la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, se mencionó la visita de Koizumi al Santuario junto otros temas. Asimismo, en la declaración por el aniversario 56 del fin de la guerra, Junichiro Koizumi se refirió a las visitas a Yasukuni y pidió comprensión hacia los sentimientos del pueblo japonés por el Santuario. En los años subsiguientes, se destacan varias declaraciones de rechazo realizadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea en las cuales se enfatiza el carácter militarista del mismo y la existencia de las placas conmemorando criminales de guerra. En agosto de 2003, las visitas fueron uno de los temas que trataron los ministros de relaciones exteriores durante la reunión que sostuvieron sin lograr un consenso. En los documentos relevados (Ver Cuadro 2), se observan las críticas a las visitas en clave a la errónea concepción de la historia que difunde Japón. A la "equivocada" mirada de la historia se unen otros conflictos vigentes entre ambos países, como la disputa territorial por la isla de Dokdo/Takeshima y los pedidos para que Japón modifique una serie de libros de texto escolares que minimizan su rol agresor en el pasado.

La indignación de Corea por las visitas de los primeros ministros a Yasukuni continuó. En abril de 2013 se cancelaron los encuentros oficiales luego de que Shinzo Abe concurriera al Santuario y en diciembre la Asamblea Nacional presentó una condena formal por las visitas efectuadas y se suspendieron las reuniones sobre defensa e intercambio militar. En este sentido, cabe destacar la declaración del portavoz del gobierno coreano que resaltó:

"Si Japón quiere realmente contribuir activamente a la paz mundial, es importante que enfrente su historia y construya confianza a través de manifestar un profundo arrepentimiento y disculpas a los gobiernos y pueblos de los países vecinos que sufrieron el dolor de su dominio colonial y agresión militarista" (Declaración del Portavoz sobre Yasukuni, 26 de diciembre de 2013, MOFAT).

A comienzos del 2014, el Representante Permanente de la República de Corea en las Naciones Unidas, Oh Joon, señaló la tensión que generan las visitas a Yasukuni y condenó

⁶ Lo es también en otras disputas regionales por el pasado agresor de Japón en la región como el caso de las ex esclavas sexuales de la armada imperial de Japón y los tensiones por los libros de texto.



a los líderes de Japón por mantener una actitud confrontativa. Ese año también se registraron varios comunicados del gobierno coreano que expresaba su descontento tras la visita de Shinzo Abe y miembros del gabinete a Yasukuni. El 22 de abril del 2015, el gobierno de Corea manifestó que:

"(...) Japón debe mostrar su sincero arrepentimiento y disculpas por los errores cometidos en el pasado para satisfacer la aspiración de ambos países a mejorar las relaciones bilaterales" (Declaración del Portavoz sobre Yasukuni, 22 de abril de 2015, MOFAT)

Al igual que Corea, China también ha señalado en reiteradas oportunidades su preocupación por las visitas de los primeros ministros de Japón al Santuario (Ver Cuadro 2). En sus denuncias solicita que éstas se detengan argumentando, como Corea, la equivocada interpretación de la historia que tiene el gobierno de Japón. Los pedidos no solo se dieron por medio de comunicados, sino que también en reuniones entre funcionarios. Una de las quejas más importantes que realiza China es que la actitud de Japón imposibilita la fluidez en las relaciones diplomáticas entre ambos países. Por ejemplo, Hu Jintao declaró en 2005 que Japón debía considerar los tres documentos que funcionan como base de sus relaciones: el Comunicado Conjunto Sino-japonés, el Tratado de Paz y Amistad entre China y Japón y la Declaración Conjunta Sino-japonesa. Al año siguiente, Takako Doi vinculó el impasse en las relaciones chino-japonesas a las visitas sostenidas por dirigentes japoneses al Santuario Yasukuni. Además, calificó a la visita como un acto que:

"desafía a la justicia internacional y pisotea el conocimiento intuitivo de la humanidad, ha tenido un fuerte impacto sobre el proceso de mejoramiento de las relaciones entre China y el Japón y ha dañado también la imagen internacional y los intereses nacionales del Japón". (Entrevista a Tang Jia Xuan, 20 de agosto de 2006, MOFAT de China).

Los reclamos continuaron a lo largo de las décadas. En 2013, Qin Gang, el portavoz del MOFAT de China, declaró que la visita de Shinzo Abe a Yasukuni es indignante:

"pisotea groseramente el sentimiento del pueblo chino y otros pueblos asiáticos víctimas de la guerra y desafía abiertamente la justicia histórica y la conciencia humana (...) instamos a Japón a que cumpla con su compromiso y reflexione sobre su pasado agresivo, tome medidas para corregir sus errores y eliminar los efectos adversos, y adopte acciones concretas para recuperar la confianza de sus vecinos asiáticos y de la comunidad internacional en general" (Qin Gang, Declaración sobre Yasukuni, 26 de diciembre de 2013).



Cuadro 2. Impacto regional de las visitas a Yasukuni, 2001-2015

Período: 2001-2015	China	Corea del Sur	Japón
Motivo de protesta	<ul style="list-style-type: none"> - El MOFA chino acusa a Yasukuni como símbolo del expansionismo y agresión, siendo el punto nodal la forma en la que el Gobierno japonés entiende y se acerca a su historia de agresión. - Presencia de placas conmemorativas a criminales de clase A como el principal indicador de la percepción errónea del gobierno japonés. 	<ul style="list-style-type: none"> - El Ministerio coreano destacó que el Santuario de Yasukuni es un lugar donde las guerras de agresión del imperialismo japonés se encuentran justificadas y glorificadas. - Presencia de placas conmemorativas a criminales de clase A. 	-
Pedidos / Respuestas	<ul style="list-style-type: none"> - "Extraer lecciones de la historia y mirar hacia el futuro para desarrollar las relaciones Sino-Japonesas". - Desarrollar las relaciones considerando el "espíritu de tomar la historia como un espejo y mirar hacia el futuro" (acuñado por Hu Jintao). - Cumplimiento de los cuatro documentos políticos establecido entre China y Japón (la Declaración Conjunta China-Japón de 1972, el Tratado de Paz y Amistad China-Japón de 1978, la Declaración Conjunta China-Japón de 1998, y la declaración conjunta sobre avanzar en las relaciones estratégicas y de beneficios mutuos de una manera integral de 2008), sobre los cuales deberían desarrollar sus relaciones. - Pedido de un correcto entendimiento de la historia mediante acciones para que las relaciones prosperen. - Respeto hacia los sentimientos de la población China y las víctimas de otros países asiáticos. - Cualquier homenaje en Yasukuni es esencialmente un intento de negar y encubrir la historia invasión del militarismo japonés, y desafiar los resultados de la Segunda Guerra Mundial y el orden internacional de la posguerra. - Se instó a la parte japonesa mostrar remordimiento por la 	<ul style="list-style-type: none"> - Aprobación de la propuesta por parte del "Grupo Asesor sobre instalaciones conmemorativas para servicios recordatorios y Oración por la Paz de Japón" de construir un nuevo memorial. - Descontento ante una lectura distorsionada de la historia por parte del gobierno japonés. - Pedido de no realizar cualquier acción que pueda obstaculizar la normalización y el arreglo de una relación constructiva y orientada al futuro como visitar el Santuario Yasukuni. - Pedido de "asumir un enfoque humilde y sincero sobre la historia de Japón para ganar la confianza y jugar papeles de responsabilidad en el ámbito de la comunidad internacional", - Se califica a las visitas como irresponsable por ignorar los sentimientos de los pueblos vecinos a Japón. - Cuestionamiento sobre la presencia de placas que conmemoran a coreanos. - La retórica y las acciones llevadas a cabo por Japón, entre ellas las visitas a Yasukuni, son señaladas como un impedimento para el desarrollo y estabilización de las relaciones bilaterales. - Pedido de correspondencia en las acciones de Japón con sus disculpas. - Se considera que las visitas no pueden más que negar el orden internacional y anular las bases 	<ul style="list-style-type: none"> - Primer Ministro Taro Aso: aseguró que consideraba antinatural no honrar a aquellos que habían muerto por Japón por lo que era necesario visitar el Santuario (MOFA China, 02/08/2013). - El gobierno japonés afirma que las declaraciones Murayama, Koizumi y Abe expresan la forma en la que comprenden la historia, repitiendo la idea de un "profundo remordimiento y sincera disculpa" respecto a lo acontecido en el pasado. El pedido de disculpa se extiende a otros sucesos como el caso de las mujeres de confort o la



	<p>historia de agresión y a realizar esfuerzos tangibles para ganar la confianza de los vecinos asiáticos y de la comunidad internacional.</p>	<p>por las cuales Japón volvió a la comunidad internacional luego de la Segunda Guerra Mundial (MOFAT Corea, 17/04/2014).</p> <ul style="list-style-type: none"> - Quejas ante el comportamiento "anacrónico" que representan las visitas a Yasukuni para el gobierno coreano. 	<p>masacre de Nanjing.</p> <ul style="list-style-type: none"> - El Gobierno japonés aseguró que las visitas se hacía en carácter de ciudadano y no en el de funcionario. - Se justifica las visitas afirmando que buscan honrar a aquellos que se sacrificaron para construir la paz que hoy disfruta Japón
<p>Temas relacionados (mencionados en declaraciones junto a Yasukuni como problemas históricos)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Conflicto de Soberanía de Islas Diaoyu/Senkaku - Controversia en torno a cómo se relata la historia en libros de textos escolares japoneses. - Reconocimiento de China por sobre Taiwán - Cooperación en materia de seguridad entre Estados Unidos y Japón y la futura orientación militar de éste último. - La cuestión de las Mujeres de Confort. - La masacre de Nanjing. - Disputas que emergen en el mar Oriental y Meridional de China. - Cuestión nuclear de Corea del Norte. 	<ul style="list-style-type: none"> - Conflicto de Soberanía Islas Dokdo/Takeshina - La cuestión de las mujeres de confort. - Las protestas por los libros de texto escolares de historia. - La visitas reflejaban para el gobierno coreano una mirada histórica errónea y comenzó a vincularse con las intenciones de revisar la Constitución por parte del gabinete de Abe. - Cuestión nuclear de Corea del Norte. 	
<p>Repercusiones concretas</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Declaraciones de diferentes funcionarios e instituciones chinas condenando los actos. - Pedidos de reuniones de emergencia con el embajador y el Canciller japonés para expresar el descontento - Negativa de funcionarios chinos a reunirse con Abe debido a las visitas (MOFA China, 30/12/2013); (MOFA China, 9/1/2014). - Cancelación de las conversaciones con el Primer Ministro Koizumi que iban a realizarse en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés) en Busan y la cumbre trilateral que se realizaría en la Asociación de 	<ul style="list-style-type: none"> - Pedidos de reunión con el embajador japonés en Seúl y el Ministro de Asuntos Exteriores de Japón, pidiendo no obstaculizar el desarrollo de las relaciones de amistad entre Corea y Japón, así como el mantenimiento de la paz y la cooperación en el noreste de Asia. - Cancelación en 2013 de la reunión prevista entre el Ministro Yun Byung-se y su par japonés. - Aprobación por parte de la Asamblea Nacional coreana de una resolución que denunciaba las visitas oficiales a Yasukuni y los comentarios de políticos japoneses sobre temas históricos. 	



	Naciones del Sudeste Asiático+3 (ASEAN por sus siglas en inglés) luego de su visita a Yasukuni en 2005	- Cancelación de las conversaciones con el Primer Ministro Koizumi que iban a realizarse en el marco del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés) en Busan y la cumbre trilateral que se realizaría en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático+3 (ASEAN por sus siglas en inglés) luego de su visita a Yasukuni en 2005.	
--	--	--	--

Fuente: elaboración propia en base a las declaraciones y conferencias de prensa brindadas por los Ministerios de Asuntos Exteriores de China, Japón y Corea (2001-2015).

De la información relevada y analizada se desprende que, tanto en Corea como en China, las visitas a Yasukuni generan tensiones diplomáticas que no parecen afectar los compromisos económicos y comerciales entre estos países y Japón, aunque dificultan las posibilidades de un acercamiento político más profundo. En ningún caso se mencionan los grupos a favor de Yasukuni que promueven las visitas y mantienen viva la memoria al interior de la sociedad nipona. Las argumentaciones utilizadas para rechazar las visitas a Yasukuni suelen ser similares. Éstas se basan en la profundización de las heridas históricas, la mala lectura del pasado y el innecesario bloqueo en las relaciones diplomáticas. Las visitas al Santuario reflejan las paradojas del perdón, acto que lejos de representar memorias históricas consensuadas, se reconstruye permanentemente en la multiformidad.

De esta forma y considerando lo expresado por los distintos Ministerios, la cuestión de las visitas a Yasukuni es un tema ante el cual Corea y China no pueden evitar pronunciarse en contra dado el peso simbólico e histórico del Santuario. En las críticas se destaca como problema sustancial la presencia de placas que conmemoran a criminales de clase A, pero no parece existir un debate sustantivo respecto a la historia que se relata en el museo que linda al Santuario. A pesar de las permanentes manifestaciones de disconformidad y la consecuente cancelación de visitas oficiales de China y Corea a Japón, no han surgido propuestas oficiales⁷ tendientes a conformar instancias de diálogo entre estados que permitan discutir y coordinar una resolución pacífica a este conflicto.

Conclusiones

En base al material relevado y las fuentes indagadas sostenemos que las tensiones en torno al Santuario Yasukuni reflejan una contradicción en la estrategia del perdón como camino a la reconciliación con Corea del Sur y China. Principalmente, se destaca la ausencia de un consenso respecto a qué tipo de disculpas son las requeridas por los Estados afectados como así también la falta de acuerdo sobre cuál es el significado o

⁷ Es importante recordar que, frente a otros dilemas, como los libros de texto, los estados conformaron comités de diálogo (por ejemplo: el Comité de Investigación Conjunta de la Historia Corea-Japón 2001-2002 y 2007, y el Comité de Investigación Conjunta de la Historia China-Japón 2006-2010) que contaron con la participación de funcionarios y académicos de los tres países: Corea, China y Japón. Aunque éstos no lograron resolver el conflicto, constituyen un antecedente de cooperación interesante en cuestiones de memoria. (Nozaki, 2002, 2005 y 2007; Nozaki y Selden, 2009).



intención de las visitas a Yasukuni. El período de no-visitas por parte de primeros ministros disminuye relativamente las tensiones regionales, aunque no genera un cambio significativo en la inconsistencia de la diplomacia de las disculpas. Esto se debe, en gran medida, a que durante 2006-2013 continuaron las visitas de otros funcionarios públicos japoneses. Asimismo, la política de no-visitas no afectó las actividades de las organizaciones a favor, especialmente *Nippon Kaigi*, que continuaron promoviendo no sólo las visitas a Yasukuni sino también, y fundamentalmente, una mirada de la historia considerada, en las declaraciones de repudio al Santuario, controvertida y provocativa por parte de los países vecinos.

Retomando las categorías que permiten estudiar el nivel de factibilidad del perdón en las relaciones internacionales propuestas por Daase (2010), encontramos que las máximas autoridades en Japón han sido las encargadas de pedir disculpa, ya sea el emperador, primeros ministros y otros funcionarios de alto rango. En cuanto a las otras tres categorías, se observa que los pedidos de perdón no han sido acompañados de políticas de memoria que refuercen el valor de la palabra. Como destacamos, los aumentos en la cantidad de disculpas efectuadas por los primeros ministros de Japón se dan a la par de un crecimiento cuantitativo y cualitativo del poder de los grupos que defienden Yasukuni, especialmente *Conferencia de Japón*, y la efectivización de las visitas por parte de funcionarios públicos. Las actividades de estos grupos reflejan una creciente revalorización de Yasukuni en tanto símbolo del origen del estado-nación japonés moderno que desafía la noción del perdón. Es así como la dicotomía honrar a los caídos versus legitimar lo ocurrido genera serias limitaciones al entendimiento político regional que conllevan a la necesidad de repensar el Santuario como sitio de memoria.

El perdón no necesariamente implica un proceso de rectificación histórica por parte del país arrepentido. Esta incompatibilidad encuentra sus orígenes en el proceso de justicia transicional experimentado por Japón, el contradictorio escenario de la guerra fría, las motivaciones económicas que impulsaron el restablecimiento de relaciones diplomáticas con sus vecinos, el despegue de China y el cambio en el posicionamiento regional de Japón. Si bien la incorporación de esos aspectos excede la presente investigación, es importante tenerlos en cuenta para no caer en una simplificación del proceso actual de reemergencia de asociaciones nacionalistas ligadas a personalidades de alto rango de la política japonesa que defienden Yasukuni. Otras cuestiones que impiden la reconciliación son: los trabajadores forzados durante la Guerra del Pacífico, el caso de las esclavas sexuales de la armada imperial de Japón, las disputas territoriales (islas Senkaku/Diaoyu y Dokdo/Takeshima), la cuestión de los libros de texto que provoca reacciones muy negativas en China y Corea por la justificación de crímenes como la Masacre de Nanjing, la colonización de Corea, el reclutamiento forzoso de las mujeres de confort, todas cuestiones agrupadas bajo el argumento de la liberación de estas naciones del yugo colonizador europeo.

Finalmente, cabe destacar que la extensión de la práctica de las disculpas en las relaciones internacionales no significa que exista un concepto monolítico y universal de perdón. En el arrepentimiento se funden connotaciones culturales, sociales y políticas que deberían tenerse en cuenta en futuras investigaciones. Si como sostiene Lind (2008) el caso alemán es una excepción más que una norma, nos preguntamos por qué en los reclamos de Corea del Sur y China la excepción se ha vuelto la norma. Y si la excepción se normatiza, por qué continuar reclamando disculpas de manera esporádicas y no pensar en crear instituciones de diálogo entre los estados involucrados para resolver el



conflicto. Frente a esta limitación, el perdón entonces podría pensarse no sólo como parte de un proceso de reconciliación sino también como un instrumento legítimo para negociar posicionamiento político a nivel regional. Por lo tanto, la imposibilidad de avanzar en el proceso de reconciliación no sólo yace en las tensiones sobre el pasado agresor de Japón que cruzan transversalmente Yasukuni, sino también en la falta de una acción conjunta por parte de los países de la región.

Las visitas a Yasukuni por parte de funcionarios públicos japoneses, sea o no en nombre del estado, impacta negativamente en el mantenimiento de la paz y la estabilidad regional. Mientras continúe esta práctica en el marco de un crecimiento significativo de los grupos a favor de Yasukuni y una política poco conciliadora por parte de sus vecinos, la importancia del perdón en el proceso de reconciliación regional deberá ser repensada y reevaluada.

Referencias

Álvarez, María del Pilar (2015a). «Historia de las relaciones políticas entre Corea del Sur y Japón desde la teoría sistémica de Samuel Kim: ¿Hacia una geopolítica de la memoria?». *Revista Portes de la Cuenca del Pacífico*, Vol 10, Julio-Diciembre.

_____. (2015b). *Memoria histórica y Poscolonialismo en Corea del Sur*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

Breen (2008). «Introduction: A Yasukuni Genealogy». En Breen (ed). *Yasukuni the War Dead and the Struggle for Japan's Past*. New York: Columbia University Press, pp. 1-22.

Cohen, Raymond (2004). «Apology and Reconciliation in International Relations». En Yaacov Bar y Siman Tov (ed). *From Conflict Resolution to Reconciliation*. Oxford: Oxford University Press, pp. 177-196.

Conrad, Sebastian (2010). «Remembering Asia: History and Memory in Post-Cold War Japan». En Assman y Conrad (ed). *Memory in a Global Age*. New York: Palgrave MacMillan, pp. 163-178.

Cummingham, Michael (1999). «Saying Sorry: The Politics of Apology». *The Political Quarterly*, 79-3, pp. 285-293.

Daase, Christopher (2010). «Addressing Painful Memories: Apologies as a New Practice in International Relations». En Assman y Conrad (ed), *Memory in a Global Age*. New York: Palgrave MacMillan, pp. 19-31.

Daiki, Shibuichi (2005). «The Yasukuni Shrine Dispute and the Politics of Identity in Japan: Why All the Fuss?». *Asian Survey*, Vol. 45, No. 2 (March/April), pp. 197-215.

Doak, Kevin (2008). «A Religious Perspective on the Yasukuni Shrine Controversy». En Breen (ed). *Yasukuni the War Dead and the Struggle for Japan's Past*. New York: Columbia University Press, pp. 47-70.

Fackler, Martin (2014, 28 de octubre). «Conservative Group Urges Changes at Japanese War Shrine». *New York Times*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016] Disponible en: <http://www.nytimes.com/2014/10/29/world/asia/japan-yasukuni-shrine-izokukai.html>



He, Yinan (2007). «Remembering and Forgetting the War: Elite Mythmaking, Mass Reaction, and Sino-Japanese Relations, 1950-2006». *History and Memory*, Vol 19, N2, pp. 43-74.

Hei, Seki (2008). «Plumbing the Depth: the Yasukuni Controversy in China». En Breen (ed), *Yasukuni the War Dead and the Struggle for Japan's Past*. New York: Columbia University Press, pp. 91-104.

Kato, Norihiro (2014, 12 de septiembre). «Tea Party Politics in Japan: Japan's Rising Nationalism». *The New York Times*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.nytimes.com/2014/09/13/opinion/tea-party-politics-in-japan.html? r=1>

Kim, Hyun Ki y Kim, Sarah (2014, 5 de septiembre). «Abe's reshuffle promotes right-wingers». *Jungang Daily*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://koreajoongangdaily.joins.com/news/article/article.aspx?aid=2994558>

Koizumi, Junichiro (2015, 15 de agosto). «Statement by Prime Minister Junichiro Koizumi en Prime Minister of Japan and His Cabinet». [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: http://japan.kantei.go.jp/koizumispeech/2005/08/15danwa_e.html

Lazarte, Aaron (2005). *On Apology*. Oxford: Oxford University Press.

Lind, Jennifer (2008). «Sorry States: Apologies». *International Politics*. New York: Cornell University Press.

Murayama, Tomiich (1995, 15 de agosto). «On the occasion of the 50th anniversary of the war's end». Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.mofa.go.jp/announce/press/pm/murayama/9508.html>

Nozaki, Yoshiko (2002). «Japanese Politics and the History Textbook Controversy, 1982-2001». *International Journal of Educational Research*, 37, pp. 603-22.

_____ (2005). «Japanese Politics and the History Textbook Controversy: 1945-2001». En Vickers y Jones comp. *History Education and National Identity in East Asia*. London: Routledge, pp. 275-305.

_____ (2007). «The Defeat, Educational Reforms, and History Textbook in Occupied Japan, 1945-1952». En Caprio y Sugita comp., *Democracy in Occupied Japan: The U.S. Occupation and Japanese Politics and Society*. New York: Routledge, pp. 120-146.

Nozaki, Y. y Selden, M. (2009). «Japanese Textbook Controversies, Nationalism, and Historical Memory: Intra- and Inter-national Conflicts». *The Asia-Pacific Journal*. Disponible en: <http://japanfocus.org/-Yoshiko-Nozaki/3173/article.pdf>

Pollack, Andrew (1996, 15 de enero). «Japan Wonders if Premier's Tie to Rightists Is Ended». *The New York Times*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1996/01/15/world/japan-wonders-if-premier-s-tie-to-rightists-is-ended.html>

Pollmann, Erika (2016). «The Politics of Visiting the Yasukuni Shrine. Explaining Japanese Politicians Behaviors». *Georgetown Journal of Asian Affairs*, Winter, pp. 123-150.

Pye, Lucien (1993). «Deng Xiaping and China's Political Culture». *The China Quarterly*, N 135, pp. 412-443.



Rose, Caroline (2008). «Stalemate: The Yasukuni Shrine Problem in Sino-Japanese Relations». En Breen (ed), *Yasukuni the War Dead and the Struggle for Japan's Past*. New York: Columbia University Press, pp. 23-46.

Seldon, Mark (2008). «Japan, the United States and Yasukuni Nationalism». *Economic and Political Weekly*, Vol. 43, No. 45 (Nov. 8 - 14), pp. 71-77

Shin, Chueiling (2008). «Network Building: Transnational Development of Anti-Yasukuni Advocacy Network, 2002-2007». *Issues and Studies*, Diciembre, 44, pp. 167-199.

Sieg, Linda (2014, 11 de diciembre). «Japan PM Abe's base aims to restore past religious, patriotic values». *Reuters*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016] Disponible en: <http://www.reuters.com/article/2014/12/11/us-japan-election-tradition-idUSKBN0JP2E920141211>

Shinzo, Abe (2013, 26 de diciembre). «Pledge for Everlasting Peace en *Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón*». [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: http://www.mofa.go.jp/a_o/rp/page24e_000021.html

Smith, Nick (2008). *I was wrong: The Meanings of Apologies*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tanaka, Nobumasa. (2001, 24 de mayo). «What is the Yasukuni Problem?» *Japan in the World*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.iwanami.co.jp/jpworld/text/yasukuni01.html>

Thompson, Janna (2002). *Taking Responsibility for the Past: Reparation and Historical Justice*. Cambridge: Polity.

Wang, Zhixin (2008). «China, Japan and the Spell of Yasukuni». En Breen (ed), *Yasukuni the War Dead and the Struggle for Japan's Past*. New York: Columbia University Press, pp. 71-90.

Declaraciones

Foreign Ministry Spokesperson Qin Gang's Regular Press Conference (2013, 30 de diciembre) en *Ministerio de Relaciones Exteriores de China*. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/ce/cedk/eng/fyrth/t1113242.htm>

Statement by the Spokesperson of the ROK Government on Japanese Prime Minister Abe's visit to the Yasukuni Shrine. (2013, 26 de diciembre) en *Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Sur* [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: http://www.mofa.go.kr/ENG/press/pressreleases/index.jsp?menu=m_10_20&sp=/webmodule/htsboard/template/read/engreadboard.jsp%3FtypeID=12%26boardid=302%26seqno=313228.

Spokesperson's Commentary on Japanese Leaders Sending Offerings to and Paying Tribute at the Yasukuni Shrine (2015, 22 de abril) en *Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Sur* [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: http://egy.mofa.go.kr/webmodule/htsboard/template/read/korboardread.jsp?typeID=15&boardid=13074&seqno=1041470&c=&t=&pagenum=1&tableName=TYPE_LEGATION&pc=&dc=&wc=&lu=&vu=&iu=&du=.



Tang Jia Xuan (20 de agosto de 2006) en Ministerio de Relaciones Exteriores de China. [Último acceso: 29 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/zzig/yzs/gjlb/2721/2724/t268396.shtml>

Sitios en Internet

Asociación Central de Santuarios Sintoístas: <http://www.jinjahoncho.or.jp/en/>

Asociación de familias dolidas por la guerra de Japón: Nippon Izokukai (一般財団法人 日本遺族会): <http://www.nippon-izokukai.jp/>

Conferencia de Japón: Nippon Kaigi (日本会議): <http://www.nipponkaigi.org/>

Kamikase Images: <http://kamikazeimages.net>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón: <http://www.mofa.go.jp>

Ministerio de Relaciones Exteriores de China: http://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/

Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del sur: <http://www.mofa.go.kr>

Cámara de Representantes de Japón: http://www.shugiin.go.jp/internet/index.nsf/html/index_e.htm

Filmografía

Annyeong Sayonara (2005, Corea del Sur). Directores: Kim Tae Il y Kato Kumiko.